



CORREO DE MURCIA

del Sabado 3 de Agosto de 1793.

Sigue el Cap. XXVIII. de la Historia de Murcia.

XXXIV. **C**oncedió que el Concejo de esta Ciudad elija buenos hombres para Jurados, mudandose cada año por San Juan de Junio, y que ellos, ni ninguno del Concejo hagan Cabildo, ni Junta alguna, sin hallarse por lo menos en ella los Alcaldes, y Aguacil mayor; y que quando la hicieren que sea en Daraxarife, donde los Jueces han de Juzgar sus Pleytos.

XXXV. Concedió que las Ordenes no tengan casas, ni heredamientos en esta Ciudad, ni en su termino, sino aquellos à quien el Rey las huviese dado ó diere para sí, y sus sucesores.

XXXVI. Concedió que los Clerigos puedan tener casas, y heredamientos en esta Ciudad, y todo su Reyno, por compra, à herencia de sus Padres, parientes, ú otros motivos,

vos , sin perjudicar al derecho Real, teniendola como los demas vasallos seculares, no pudiendola dar, vender, cambiar, ó enagenar à Iglesia alguna ú Orden sin su mandato, para de este modo no perder el derecho, ni Señorío Real.

XXXVII. Concedió que hubiese en Murcia Escribanos Publicos, como los del Concejo de Sevilla, y que el Concejo los escoja hombres leales, y tales, que sean buenos para aquel oficio, y que las Justicias, y Jueces les reciban el Juramento de ser fieles, y que en todo guardarán el derecho Real.

Se concluirá.

SE HA RECIBIDO EL SIGUIENTE

Cuento.

Señores Editores,
Ha sido de sumo grado
La Moral Fabulilla
De el Gilguero, y Canario;
Yo por el mismo estilo
Quiero contar un caso,
Que prueba en mi dictamen
Que por andar mezclados
En Villas, y Ciudades
Los Hombres, y los Asnos.
Muchos q̄ en dos pies andan
Debieran ir en quatro,
Oiganlo si les place,
Que no será muy largo.
Iva por cierta calle
La valdosa pisando,
Mala :: pero con todo,
Mejor que el empedrado:
Acia mí por la misma
Se encaminaba un Asno,
Vile, y Juzgué preciso.

Dexarle libre paso,
Porque un Burro no entiende
De modo ni agasajo.
Mas quedé sorprendido
Viendo que muy urbano
Cedió el Animalito
La hacera de contado:
Que un Burro cortes sea
Es fenomeno raro,
Y no puede entenderse
Sino reflexionando
Que de ver à los hombres
Se acomoda imitarlos,
Como hacia el Gilguero,
Que de oir al Canario
Aunque imperfectamente
Imitaba su canto:
Doblemos esta hoja,
Y el cuento prosigamos.
Por la hacera de enfrente
Con vacilante paso

Se

Seguia su camino
 Un Venerable Anciano,
 Veniale de cara
 Muy apuesto, y soplado,
 Un Usia de Junco
 Que rebienta de majo.
 Traia el Señorito
 Herraduras de lazo,
 Las medias floreadas,
 Calzones estirados,
 Cadenas de abolorios
 ¿Reloxes? no se tanto.
 Chaleco tallicorto,
 Sombrero abacinado,
 Perezosa bordada,
 El cuello agarnachado,
 Un frac *à la derniere*,
 Y en fin todos los cabos
 de el tal *Cabo de Vela*, (1)
 Eran aventajados.

Pisaba tan brioso,
 Que no fuera milagro
 Que el lindo Gerineldos
 Rompiera el enlosado.
 Por ser este de Murcia,
 Tan endeble, y tan malo:
 Quadró, en fin, con el Viejo,
 Y haciendo el mismo caso
 Que pudiera de un perro,
 Le cruza por un lado,
 Hacele dar de hocicos,
 Y se pasa cantando

Las tres añades madre,
 Muy fresco, y sosegado.
 Que un hombre sea indigno,
 Descortes, y villano,
 No se admira menos
 Que el ser cortes un Asno,
 Y ¿qué causa produce
 Fenomeno tan raro?
 Puede que sean otras,
 Pero la que yo alcanzo
 Es que mil burros andan
 En la Ciudad mezclados
 Con los hombres, y en fuerza
 Del repetido trato
 Suelen *aburrarse*
 (No esta en el Diccionario)
 Algunos Señoritos
 Que gustan de imitarlos,
 Como en la Fabulilla
 Se *agilguero* el Canario;
 Y bien, ¿qué medio ahora
 Habrá proporcionado
 Para que se corrija
 Inconveniente tanto?
 ¿Dexaremos que sigan
 Con nosotros, mezclados
 Los burros, pervirtiendo
 Todo el genero humano?
 No es justo: *No, Albar Fañez,*
Remedio pide el daño. (2)
 Y pues la Fabulilla
 Nos enseña bien claro,
 Que

(1) *Alusion à la Fabula del Cabo de Vela numero 15 de este Periodico.*

(2) *Verso de la Tragedia Española la Raquel.*

Que lo mejor sería	Un decreto , mandando
Que anduviesen mezclados	Que de hoy en adelante
Gilgueros con Gilgueros,	Sea exclusivo el trato,
Canarios con Canarios;	Los Hombres con los Hombres,
Será muy conveniente	Los Asnos con los Asnos.

Si este proyecto viene

A ser verificado,

Muchos que en dos pies andan

Se verán precisados

A tener sus coloquios

Con los que van à quatro.

M.M.M.

EL RECREO DEL SABIO.

Otium sine Litteris mors est , et hominis vivi Sepultura.
Seneca Epist. 87.

Las Letras , y Ciencias han sido miradas en todo tiempo, como unico medio para la feliz conservacion de las Republicas : El hombre Sabio , aun experimentando las mayores mudanzas de la fortuna , ha sabido adquirirse entre los propios , y estraños el amor , y la benevolencia ; todos al oírle con admiracion parece le tributan cierto genero de vassallaje , y esclavitud , del que sin saber como , no pueden desprenderse quando lo oyen ; tal es el influxo de la sabiduria. Apuleyo en el Libro que escribió del Dios de Socrates , dice : *Si alabas al Varon porque es rico , esto se lo debe à la fortuna ; si por fuerte , con la enfermedad se devilitará , y fatigará ; si por noble , no à él , sino à sus Padres alabas ; si porque es hermoso , la hermosura desaparecerá en la vejez ; mas si lo alabas porque es sabio , entonces alabas al mismo Varon.* Expresiones , que ellas por si son un vivo estímulo para que el hombre dedique sus ocios al conocimiento , y adquisicion de las Ciencias.

El Alma racional à pesar de lo que muchos impios de nuestro siglo han querido deprimirla , permanecerá inmortal , pero si miramos à infinitos que se hallan dotados de es-

te incomparable distintivo del hombre, sin incurrir en la opinion de aquellos, podremos decir muere de dia en dia, pues careciendo de los amenos, y deliciosos conocimientos que le franquean las Ciencias, de consiguiente se ve privada de alimentos, que son propios y peculiares del espíritu.

Contemplemos por un rato al hombre Sabio en su retiro; alli lo veremos que sin mas trabajo ni fatiga, que revolver los Anales, y las Historias de los siglos, encuentra en ellas una sucesion de hechos que le hablan vivamente de las edades pasadas, y le informan de todo lo acaecido en los Reynos, y Paises mas remotos. ¿Qué satisfaccion no recibe interiormente, quando se está paseando por el hermoso, y divertido Campo de la Antigüedad? ¿Qué regocijo no experimenta, quando contempla la omnipotencia del Criador en la produccion, y conservacion de sus criaturas? él con la Ciencia fisica, surea gustosamente el vasto fondo de la Naturaleza, y escudriña hasta sus mas intimos arcanos. Si lo miramos en la linea moral, dedicado al estudio de las Ciencias Sagradas, vemos un Heroe verdaderamente religioso, que sostiene los inviolables derechos del Omnipotente contra los impios que intentan deprimirlos. En qualquier estado que se halle el hombre Sabio, lo veremos hecho Señor de sí mismo, y de sus operaciones, sin que el inconstante valanceo de la fortuna, lo pueda apear de la tranquilidad, sosiego, y desprecio con que la mira.

No obstante que es máxima recibida entre todos los Sabios, que las Ciencias son los verdaderos ocios, y recreos del hombre, no han faltado espíritus libres, é insolentes, que mirandose aplaudidos por ellas mismas han querido deprimir las, y hacerles guerra à cara descubierta, tal ha sido uno de los llamados filósofos de nuestros dias que mas ha contribuido à la total destruccion de ellas. En el año 1750 propuso la Academia de Dijon, la cuestión siguiente: *Si el restablecimiento de las Artes ha contribuido, y servido para reformar, y purificar las costumbres,* à la que terminantemente respondió el decantado Rousseau: *Que las letras son la principal causa de la corrupcion de ellas.* Yq

Yo veo à este espíritu libre , disertar como un antagonista de las Ciencias , diciendo que para acrisolar , y purificar las costumbres de los hombres , conviene destruir aquellas como vanas , y corruptoras de la sociedad , pero tambien no pierdo de vista los funestos efectos que experimenta la Europa con estas , y otras doctrinas de igual naturaleza. No han faltado Sabios que mirando esta causa como propia , han rebatido con la mayor solidez , la disertacion de Rousseau , en muchos de los papeles publicados en el Mercurio de Paris , à los que ha respondido con el titulo de Patricio de Ginebra , pero todos han sido conbatidos solidamente por infinitos doctos , y con especialidad por el Señor Le Cat. Secretario perpetuo de la Academia de Ruben , impugnando la heregia literaria de este fementido Sabio , enemigo de aquellas que subliman al hombre al verdadero estado de Sabiduria.

Ninguno puede vivir honestamente sin el estudio de la Sabiduria: El Necio siempre se verá abatido, y despreciado: El Sabio será mirado con una especial recomendacion donde quiera que se presente: Los Monarcas mas poderosos del Mundo , han sabido honrar à los Sabios con premios dignos de sus afanes: Si revolvemos los Anales de la Antigüedad encontraremos que ellos fueron los Legisladores de todas las Naciones , como un Mercurio , entre los Egipcios , un Solon , entre los Atenienses , y un Licurgo , entre los Lacedemonios , sin otros infinitos que dieron Leyes en varios Reynos , y Provincias.

Los Necios, é insensatos , desprecian la Sabiduria , y la Doctrina , pero el racional que mira atentamente la maquina , y armonia del Universo , las producciones que hay en él , la infinitud de entes producidos , que su variedad , distincion , y hermosura , le informan de un Acedor sin limites , cuya omnipotentencia se manifiesta aun hasta en el mas leve insecto , es imposible que mire con indiferencia , el Amor à las Ciencias , y el estudio de la Sabiduria , como que esta lo instruye en los conocimientos mas sublimes ; con respeto à sí , y à la sociedad , de que es miembro. Tal es

su influxo, tal su poderio, y tan poderoso, y eficaz su atractivo.

A vosotros Jovenes Españoles dirijo mis expresiones, y con especialidad à aquellos que han principiado à lisongear su apetito con la instruccion, y la enseñanza, cuyas máximas afianzarán vuestras costumbres, á vosotros dedico estas insinuaciones de mi eficaz deseo, à fin de que pasando la vista por ellas no olvidéis que los gustos, recreos, y satisfacciones del hombre, solo consisten en el conocimiento de Dios y de la Naturaleza, y que estos los consigue el Sabio desengañado en su retiro, diciendo con Horacio:

Ad Summum Sapiens minor est fove dives:

Liber, honoratus, Pulcher, Rex denique Regum.

Lib. 1. Epist. 1.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

EL IMPERIO DE LA MODA.

Señores Editores:

Muy Señores míos: los Diarios se establecieron para comunicar al público las novedades que mereciesen su atención, en cuya inteligencia participo à Vms. la siguiente. Pasando días ha por una calle, encontré à un Albeitar rodeado de espectadores; moviome la curiosidad, y queriendo saber lo que aquello significaba, entré en el corro, y me hallé à un pobre Caballo, à quien recortaban las orejas, que despedían dos copiosísimos rios de sangre. Pregunté al que estaba inmediato à mí, ¿por qué enfermedad le hacían aquella operación? ::, Este soberbio Caballo no está enfermo, me respondió, solamente le recortan las orejas á la moda Inglesa. ::pues, ya se ve, los Ingleses, hallan que las orejas de sus caballos son demasiado largas, y quieren que sean como las de los Lebreles; y siendo nuestros Coches, y Berlinas Inglesas, ó à lo menos pareciendolo, es natural, y muy justo, que nuestros Caballos lo sean, y quando no, lo parezcan. „Seguramente que no sabian estos animales lo que les colgaria de sus orejas quando tomásemos la moda de la Gran Bretaña. Quizas muy en breve verá Vm. hacer la misma operación à los

los Caballos de bronce de nuestras estatuas. :: De esta no me quejaria ; pero que martiricen con la cuchilla las orejas de un Caballo para que siga la moda...::A la verdad que no sé porque se enternezca Vmd. tanto , y se interese en la suerte de los Caballos ; ¿ no ve Vm. á sus amos, que como si fueran negros se abren grandes ojales en sus orejas , de las que cuelgan anillos mas grandes, que los que llevaria en sus dedos el agigantado San Christoval? Pues si los amos se hacen agugerear las orejas porque es moda ¿ por qué razon no se han de desorejar los Caballos para el mismo fin? ¿y qué diria Vmd. si asistiera á la manióbra de poner sus colas á la Inglesa?::¡Pues que! ¿la cola tambien? :: Sepa Vm. Amigo mio, que ahora un Albeitar pule un Caballo de pies á cabeza como lo haria Houdon en un pedazo de marmol...¿pero no son algunas veces muy funestas á los caballos , cuyo gusto no se consulta , estas cortaduras Inglesas?:: ¡ Que! de quando en quando rebientan algunos , pero eso no se mira quando se trata de seguir una moda.

He aqui , dixé yo , dexando á mi buen hombre , y huyendo del cruento espectáculo , como se siguen las modas contrarias á la razon , y aun al buen gusto. Hasta ahora habia yo creido , y el celebre naturalista de la Francia lo afirma tambien , que las orejas del Caballo están muy bien hechas , y muy proporcionadas sin ser cortas como las del Toro , y ni demasiado largas como las del Burro...que su cola larga , y espesa cubre , y termina ayrosamente la estremidad de su cuerpo... que no puede levantarla como el Leon , pero que le sienta mucho mejor aunque tendida.

A los pesares que manifiesta este grande hombre de que se desfigure la boca del Caballo con los pliegues del freno, de las llagas , de las cicatrices, y de los sulcos de la espuela, y de que se atraviesen los pies con clavos , podria añadir la circuncision de orejas , y la dislocacion de la cola. ¡ O y quan felices son los Burros cuyas orejas , aunque de margen espaciosa , están libres de los caprichos cueles de la moda!

B. L. M. de Vms. D.A.M.C.

Imprimase, Quesada.